

**Lo disruptivo en el cine. Ensayos ético-psicoanalíticos.**  
Moty Benyakar y Juan Jorge Michel Fariña compiladores.  
Buenos Aires, Letra Viva 2014

A finales del siglo XIX, en el año de 1895, ocurren dos eventos aislados entre sí, pero que luego establecerían vínculos de desarrollo e intereses en común. Es así que se publica los *Estudios sobre la Histeria* de Sigmund Freud y los hermanos Lumiere estrenan, sobre una pantalla instalada en un café de París, *La salida de los obreros de la fábrica* (Treszezamsky, 2014; Schargorodsky, 2014).<sup>1</sup> Desde entonces, el psicoanálisis y el cine crecen en su desarrollo a partir de sus propios insumos, pero acercándose ambos al conocimiento y exploración del alma humana.

Sabemos que Freud va por primera vez al cine a los 53 años, acompañado de Jones y Ferenczi, en ocasión de encontrarse en Nueva York invitado por Stanley Hall para dar conferencias en la Universidad de Clark. Dicen sus biógrafos que mientras Ferenczi reía entusiasmado, Freud manifestó haber estado “discretamente entretenido”. El tiempo no incrementó ni su interés ni su gusto por el cine.

En 1925, Freud rechaza la propuesta de Samuel Goldwyn de colaborar en una película acerca de famosos romances de la historia. Se le ofreció por su asesoría la cantidad de cien mil dólares y, en un comentario atribuido a Sachs, se dice que su rechazo causó más revuelo y obtuvo más prensa que *La interpretación de los sueños*. Por esa época fue convocado a otros proyectos cinematográficos que buscaban mostrar cómo operaba el psicoanálisis. Freud no aceptó nunca participar, pero otros colegas suyos como Sachs y Abraham sí lo hicieron. (Treszezamsky, 2014).



---

1 Todas las citas bibliográficas del presente artículo corresponden al libro que aquí se reseña.

Muchos años han pasado desde entonces y la relación del cine y el psicoanálisis se ha ido volviendo más íntima y entrañable.

A decir de Juan Jorge Michel Fariña, co-editor del libro objeto de esta reseña, el cine desde sus inicios ha abordado las grandes problemáticas psicológicas y éticas de la existencia humana. Existen actualmente múltiples programas, dentro y fuera del ámbito académico, que se valen de filmes para investigar temas complejos de nuestra práctica, para ilustrar temas conceptuales o para tratar el padecimiento humano. Es bajo ese concepto que surge el libro *Lo disruptivo en el cine. Ensayos ético – psicoanalíticos*, en el marco del Doctorado de Psicología de la Universidad del Salvador (USAL) en convenio con la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) bajo la dirección del Dr. Moty Benyakar.

La creación del presente volumen está a cargo de un grupo de doctorandos, todos ellos psicoanalistas y profesionales afines al psicoanálisis de diferentes lugares de Latinoamérica (Argentina, Brasil, Uruguay y Perú) que forman un grupo de investigación en torno al concepto de *disruptivo* propuesto por el Dr. Benyakar.

A partir de su trabajo asistiendo y tratando a aquellos que sufrían los impactos de guerras, atentados terroristas, desastres naturales, así como de su labor clínica cotidiana como psicoanalista, el doctor Moty Benyakar propone que los impactos fácticos que enfrentaban sus pacientes, tanto en los desastres como en lo cotidiano, no podían ser calificados como “situaciones traumáticas” tal como se acostumbra, sino que en rigor constituyen “Impactos disruptivos”.

Esos impactos, no importa su magnitud, movilizan el psiquismo en forma negativa, pudiendo llevarlos a vivencias traumáticas, o bien generan movilizaciones positivas como la resiliencia. (Benyakar, 2014)

El uso en forma indiscriminada del concepto de “situación traumática” califica de traumática a toda situación impactante. Es por ello que Benyakar (2006) prefiere llamarla disruptiva, ya que a priori no podemos establecer si tendrá, o no, efectos traumáticos.

Según Benyakar (2006), cuando nos referimos a lo disruptivo, hablamos del modo en que un hecho fáctico (interno o externo) tiene la capacidad potencial de irrumpir en el psiquismo y provocar una desestabilización psíquica que altere su capacidad integradora y de síntesis. Lo traumático se define entonces por las propiedades del proceso psíquico y su dificultad en metabolizar el evento disruptivo en cuestión. Una situación disruptiva devendrá en trauma-

togénica en la medida en que haya actuado impidiendo la normal articulación entre afecto y representación, provocando así el colapso de las relaciones entre lo psíquico y sus relaciones con lo social.

Es fundamental resaltar que este concepto permite sintetizar los dos aspectos paralelos de la cuestión: el potencial desestabilizador y el potencial de cambio implicados en toda situación disruptiva. (Thomé y Gribel, 2014)

Los seminarios para estudiar dicho concepto y el curso de “Ética, cine y psicoanálisis” a cargo del Dr. Juan Jorge Michel Fariña, en el marco del doctorado, estuvieron permanentemente ligados al cine. Diversas películas se presentaron para su análisis y discusión. En dicho análisis se aplicaban los conceptos estudiados en las clases teóricas y se los relacionaba con la temática de las tesis doctorales de cada doctorando.

Y es así, en ese ejercicio y diálogo permanente con lo que el cine tiene para decirnos, que surgen los 39 artículos de este libro, escritos por doctorandos y profesores, donde se vuelcan ideas acerca de lo disruptivo, lo ético y lo psicoanalítico.

El libro se estructura en 4 ejes: las articulaciones entre cine y psicoanálisis, la escena clínica, la trama social y el desafío bioético.

En la primera parte del libro los autores nos narran los eventos históricos de la relación entre el cine y psicoanálisis y la manera recíproca de dicho intercambio. Películas como *El estudiante de Praga* (1913), *Los Misterios del alma* (1925), *Cuéntame tu vida* (1944), *Freud, una pasión secreta* (1962) llevan en su contenido teorías del psicoanálisis y nos muestran asimismo, cómo son vistos tanto el psicoanálisis como los psicoanalistas. Directores como Hitchcock, Brian de Palma, Bergman, González Iñárritu son considerados en el análisis. El cine de ficción, así como el documental, tienen la capacidad de ejercer de impacto disruptivo para nuestra transformación.

En la segunda parte del libro, dedicada a la escena clínica, se nos muestra la intensa conexión entre el cine y el psicoanálisis en tanto búsqueda, expresión y desciframiento del alma humana. Cada tema de tesis doctoral encuentra su versión plasmada en la pantalla. Vemos discurrir entre las páginas del libro diversidad de temas que van enriqueciéndose con el diálogo entre un psicoanalista y el arte. Se aborda en esta sección la madurescencia (*Lolita* y *La otra mujer*), el duelo (*Lars y la chica real*), los efectos del suicidio de un hijo (*Secretos ocultos*), las implicancias de la experiencia estética (*La vida de los otros*), la infidelidad (*Californication*), los legados transgeneracionales (*El precio del mañana*), entornos y eventos disruptivos (*El arco*, *Un cuento chino*,

*El efecto mariposa*) las inhibiciones (*El discurso del rey*) y el incesto (*La celebración*).

En la tercera parte, la trama social entra a la escena. Como nos dice Michel Fariña, el arte en sus diversas expresiones, y entre ellas el cine, nos ofrece la posibilidad de elaborar y comprender situaciones y vivencias complejas. *El arte de representar nos permite abordar lo impensado o lo impensable*.

El cine como refugio de la memoria ('43-'97) y como metabolizador de hechos con alto impacto en el psiquismo —las guerras, la violencia y la agresión humanas— son trabajadas por los diferentes autores a través de películas tales como *Vivir al límite*, *El tren de la vida*, *Ser digno de ser*, *Tenemos que hablar de Kevin*, *Déjame entrar*, *Twin peaks*, y *Hanna Arendt*. La resiliencia como antídoto ante situaciones disruptivas se rescata en reflexiones a partir de filmes como *La vida es bella* y *Lo imposible*.

En la parte final del libro se trabajan temas donde lo disruptivo dialoga con la ética. La cohorte doctoral que gestó la escritura y edición de este libro está en sintonía con los principios que postula la Unesco en su declaración de Bioética. Estos principios nos llevan a interrogarnos por su articulación con escenarios específicos de la práctica en salud. La Ecobioética postula una relación particular del hombre con su entorno; se refiere a una actitud de preservación de aquellos conceptos éticos que permiten la convivencia del hombre con el hombre enfatizando el respeto, la no discriminación y la aceptación de la diferencia. En este sentido, el cine representa un recurso de pensamiento de inesperada importancia, ya que continuamente retrata cuestiones éticas que nos permiten interrogarnos sobre nuestra práctica.

La narrativa cinematográfica se constituye como una vía regia para analizar situaciones actuales y éticamente controvertidas en el ámbito de la salud. (Michel Fariña 2012)

Aspectos éticos relacionados a la discapacidad (*Amigos intocables*), las nuevas parentalidades (*Los chicos están bien*), la muerte y sus diferentes escenarios (*Todo sobre mi madre*, *Invasiones bárbaras*, *Camino*, *La vida de David Gale*, *Tierra de sombras*) así como la cirugía estética (*La piel que habito*) son motivo de reflexión en esta última sección del libro.

Antes de finalizar queremos hacer mención a la obra que va en la portada: *Freud, la fuente inagotable*, que nos muestra al padre del psicoanálisis con aquella mirada inquisidora que nos inspira y reta a seguir en el camino que nos

dejó como herencia. Hilda Catz, artista plástica y psicoanalista, es su autora y escribe a su vez uno de los trabajos de este libro.

Por último, si el cine, como nos dice Michel Fariña, adquiere la función que antaño correspondió al teatro griego en tanto espacio en el que se representan los dilemas que atravesaban a la sociedad, vemos que en este libro se le dio la posibilidad de ser escuchado. El cine, con sus relatos y sus historias, muchas veces se adelanta al psicoanalista y le aporta nuevas evidencias a su investigación. Lo disruptivo de dicha experiencia, que nos evidencia aquello que se nos dificulta mirar, tendrá la cualidad de cambio y transformación. Esperamos entonces que el intercambio entre ambos se siga dando.

*Olga Montero Rose*

Psicóloga clínica. Magister en Estudios teóricos  
en Psicoanálisis por la PUCP.

Doctoranda en Psicología por Universidad del Salvador - USAL.

Psicoanalista en formación del Instituto de la  
Sociedad Peruana de Psicoanálisis.

<hilolga@gmail.com>